

ARTE ARABE.--ISABEL AHLENSTIEL-
ENGEL

TRADUCCIÓN Y NOTAS DE D. JOSE CAMÓN

Colección Labor.

Satisface este bien orientado tratadito a la necesidad que aquí experimentamos de obras elementales tanto para la cultura general como para el trabajo escolar. Sólo abarca una parte del extenso desarrollo artístico de los pueblos musulmanes, porque sus breves notas no se refieren principalmente más que a la Siria y al Egipto, al Mogreb y a España; pero estos países, con Persia, son los de fundamental interés para la historia del arte islámico puesto que encierran sus centros originarios de mayor importancia y constituyen las áreas primordiales de su desarrollo. A pesar de su gran concisión expone con claridad cuanto atañe a la arquitectura mahometana primitiva, así como lo referente a mezquitas y palacios de los mencionados países. Los capítulos dedicados a epigrafía árabe y a las artes industriales son de gran precisión y acierto. La segunda parte del manual, dedicada a consideraciones críticas y estéticas ofrece atractivo a pesar de lo discutible que a veces resultan las afirmaciones de semejante naturaleza. Las notas que agregó el traductor al compendioso texto de la doctora Ahlenstiel-Engel resultan en general oportunas y acertadas; sobre todo en lo referente a España; declara el anotador que su labor dimana principalmente de las doctrinas expuestas en nuestra Universidad Central por el ilustre maestro de Arqueología Árabe, Don Manuel Gómez Moreno. Las observaciones del libro padecen inevitable escasez (XXXII láminas) con relación a la enorme riqueza del arte mahometano, pero en general están bien escogidas y no muy mal presentadas (1). Lo que sí se echa de menos es una lista bibliográfica que sería muy útil a los estudiantes, como lo son los resúmenes cronológicos con que remata la obra.

R. LOREDO.

(1) Lleva, además, diecisiete figuras en el texto relativas a plantas de edificios y croquis geográficos.

LA CATEDRAL DE BARCELONA. Francisco Martorell. Ediciones Arsim Mas-Barcelona.

En una pequeña carpeta van guardados veinticinco grabados con distintos aspectos de la catedral de Barcelona y un cuadernito, con unas discretas líneas acerca de ese monumento, escritas en español, francés e inglés. Su objeto, que cumplen, es el de que puedan servir de recuerdo para el turista. T.

EL TESORO ARTISTICO DE ESPAÑA.—LA CERAMICA, por Joaquín Folch y Tones, Ex director de los Museos de Barcelona. Editorial David, Cortes, 460. Barcelona.

Importancia de la cerámica dorada española; antiguos textos que a ella se refieren. La musulmana, fabricada principalmente en Málaga, y la morisca de Manises. Exportación e influencias. El problema del origen del reflejo metálico: ¿mesopotámico, egipcio, español, persa? Técnica del reflejo metálico. Centros de producción: Málaga (siglo XIV); manufactura real de la Alhambra de Granada (siglo XIV); Manises (siglos XIV al XVIII). Al texto español sigue la traducción en inglés y francés y 32 láminas. En realidad no es, como el título permite suponer, un resumen de la historia de la cerámica española, sino tan sólo de la dorada de reflejo metálico. T.

EXCAVACIONES EN MEDINA AZZAHRA (Córdoba). Memoria de los trabajos realizados por la Comisión delegado-directora de los mismos señores D. Rafael Giménez Amigo, D. Ezequiel Ruiz Martínez, D. Rafael Castejón y D. Félix Hernández Jiménez. Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades. Núm. gral.: 85. Madrid, 1925.

Iniciadas felizmente por nuestro maestro D. Ricardo Velázquez las excavaciones de Medina Az-Zahra hace algunos años, continúan con resultados considerables para el conocimiento del arte cordobés del siglo X.

A la publicación del Sr. Velázquez, editada en 1912, que dió a conocer los primeros e importantísimos hallazgos siguió una memoria del mismo autor, editada por la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades en 1923, en la cual publicóse también algún ensayo de restauración en vista de

los fragmentos descubiertos. La muerte del sabio arquitecto no interrumpió la labor arqueológica, proseguida con singular acierto y escurpulosidad por una Comisión que lleva publicadas ya dos Memorias de sus trabajos. De la anterior dímos cuenta en estas páginas a su debido tiempo; hoy cúmplenos hablar de la segunda y recién publicada.

De su lectura resalta el método excelente y la escurpulosidad científica con la que se realizan las recientes campañas en Medina Az-Zahra, capaces de satisfacer al arqueólogo más exigente. En la última se han adquirido más terrenos de los numerosos que ocupan las ruinas de la ciudad; prosiguiéronse las excavaciones, más ordenadamente que en anteriores campañas, por el conocimiento más perfecto que ellas dieron de la disposición de aquélla, dando como resultado el conocimiento de datos interesantes acerca de la muralla que rodeaba la población, del sistema de comunicación entre los diferentes niveles del palacio, que se hacía casi siempre por rampas, y de numerosas estancias y detalles constructivos y decorativos de gran interés. Las excavaciones se realizan por zonas que quedan totalmente excavadas y estudiadas, no por zanjas como se hacía cuando los recursos eran menores. Como hallazgos de interés deben señalarse los de varios fragmentos de relieves en mármol, análogos a otros aparecidos con anterioridad y que los autores de la Memoria creen pertenecieron a sarcófagos de los primeros siglos de nuestra era, preguntándose si la célebre estatua de la favorita que dió su nombre a la ciudad, y de la cual habían los cronistas árabes, no sería también un relieve de civilización anterior.

La Comisión ha instalado también, en las ruinas, un museo, en el cual queda convenientemente custodiado el interesantísimo material arqueológico que van produciendo las excavaciones, museo enriquecido con una serie de piezas de cerámica obtenidas por la clasificación de los numerosos fragmentos existentes de anteriores campañas y los procedentes de la última. Se han realizado asimismo algunas obras imprescindibles para consolidación y defensa de las partes excavadas y curiosas investigaciones acerca del recorrido del acueducto y de los veneros que surtían de agua a Medina Az-Zahra. Acompañan a la Memoria un excelente plano y varias fotografías.

T. B.

WIE BAUT AMERICA? (¿Cómo construye América?), por Ricardo J. Neutra. Editor Julius Hoffmann, Stuttgart. 105 ilustr. 4.º Encuadernado, m. 8,50.

Un gran edificio con Hotel para 4.000 huéspedes, con más de 100 escaparates de comercio, 3.000 metros cuadrados de superficie de exposición, con una iglesia de 7 a 14 pisos, con su gigantesco vestíbulo de Hotel (2.500 metros cuadrados), con habitaciones de club, salas de Bolsa, y teatro; un bloque semejante, hecho de acero y atendido cuidadosamente por cientos de máquinas que purifican el aire, dan luz, energía y calor, no tiene mucho parecido con lo que se construía en los siglos anteriores a nosotros.

Una Casa ligera de placas obtenidas industrialmente, cuyas partes fundamentales son de serie, construída a centenares por contratistas de grandes empresas, se diferencia radicalmente de las "Villas" de otros tiempos. Planificaciones urbanas de barrios y ciudades según cifras tipos (standart), acomodadas a los cálculos de los ingenieros sobre el futuro tráfico de autos privados, camiones, autobuses y tranvías, llevan muy lejos de la histórica y artística constitución de una Roma o un París.

El rápido progreso de los Estados Unidos hace que América sea en esto quien dé la pauta. Neutra, un arquitecto-ingeniero austriaco es colaborador desde hace años de unas grandes oficinas constructoras de Nueva-York, Chicago y Los Angeles. Con este libro conduce a cualquiera a la nueva atmósfera constructora; al profesional le facilita con precisión todas las cifras, materiales y esquemas. Neutra *no es un admirador ciego*; él señala las faltas también.

Lo que estas construcciones—tanto las grandes como las pequeñas—conserven de restos de estilos pertenecientes a épocas pasadas, no debe entrar en el aprecio que de ellas hagamos. No hay que verlas como monumentos que descansan sobre sí mismo y que se ofrecen a la contemplación como reposo. La visión que más le cuadra es la del ingeniero: Con sus ricas instalaciones de máquinas, su minimum de materiales constructivos, su poderosa fuerza de absorber y desalojar personas y cosas, en montones, hay que valorar tales casas como máquinas enormes en las cuales preside como casi único criterio el del menor rozamiento. Y con la casa de vecindad, poco más o menos lo mismo. Todo, lo más importante como lo más pequeño, está pensado para hacer la vida lo más cómoda y saludable.

Neutra acompaña sus razonamientos y explicaciones con propias fotografías, que se distinguen de las del reporter fugaz en estar hechas por un hombre que asistió y colaboró al planteamiento y crecimiento de tales edificios.

TANGER, FES ET MEEKNES, por Pierre Champion. Ouvrage illustré de 105 gravures et 3 plans. Les Villes d'Art celebres. Paris, 1923.

Ha sido Marruecos un país aislado casi del mundo desde fines del siglo XVI. Una descripción de Fez hecha entonces, puede servir perfectamente para la ciudad actual. Consérvase allí vivas la tradición que atribuye a los obreros andaluces toda construcción de sillería, confirmada por Zhi Zen Khaldoun, quien en sus *Prolegomenos*, escritos en el siglo XIV, dice que el arte es una facultad adquirida que se perfecciona solamente en las ciudades muy populosas, siendo el conservatorio de las artes en su época, España.

Tánger, ciudad situada en uno de los lugares más hermosos del mundo, no es una metrópoli artística; su interés histórico y arqueológico reside en la ciudad alta, la Alcazaba, reconstruída en los siglos XVII y XVIII. A señalar también una mezquita con minarete octogonal, la Aljama de la Alcazaba.

Fez, en cambio, es un gran centro artístico, formado por la reunión de dos barrios, fundado uno en el siglo IX y otro en el XI. Pero su esplendor lo debe a la dinastía mesini, contemporánea de la razarí granadina, y a la cual se deben seis madrazas que figuran hoy entre los monumentos más bellos y sugestivos de Marruecos. La más antigua data de 1258-1286; la más reciente, de 1357. Después de contar la historia de la ciudad y describir sus monumentos, el autor dedica unas páginas a los artesanos de Fez, conservando la antigua tradición del arte andaluz y las mismas técnicas con las que se hicieron las decoraciones de la Alhambra. Un paseo alrededor de Fez, evoca, como toda la tradición de este país, la cultura andaluza. Visitaremos el cementerio de Sidi Bu

Beker ben el Rabi, sabio de Sevilla y profesor en la Universidad de Fez, muerto en 1148; la tumba de Sidi Bu Ghaieb, nacido también en Andalucía, sabio comentador de los textos sagrados, fallecido en 1124.

Mequínez, debe, sobre todo, su grandeza, al sultán Muley Ismael, quien en el siglo XVII, sacó la ciudad de su oscuridad, dándole algo de la grandeza que nos impresiona hoy día. Las enormes construcciones de entonces, son en la actualidad imponentes ruinas.

Finalmente, describiéndose las ruinas romanas de Volubilis y el venerado santuario de Muley Idris.

T.

R E V I S T A D E R E V I S T A S

BUTLLETI EXCURSIONISTA DE CATALUNYA. Mayo, 1927. Les drassanes de Barcelona.—La festa de San Jordi, por F. de P. Blasi.—El monasterio de S. Pedro de la Portella, por J. Camudas.—La fiesta de San Nicolás en Cabaces, por Delfi Navás.—Curso de iniciación geográfica,—etc.

Hacemos resaltar el primer artículo de este número, reproduciendo su preámbulo. El artículo informativo da la lista de todas las obras expuestas y es un documento precioso para los que en España se preocupan de trabajos de urbanización.

LAS ATARAZANAS DE BARCELONA

“Una de las tareas que con mayor asiduidad ha llevado el *Centre Excursionista de Catalunya*, en los cincuenta años de vida que cuenta, ha consistido en esforzarse por salvar del derrumbamiento, la profanación o la desaparición, ya irremediable, aquellos edificios que, por sus recuerdos históricos o sus cualidades, integran el patrimonio que nos legaron las generaciones pasadas. La colección de documentos de su archivo, que atestiguan esa actividad, es uno de sus más esclarecidos títulos de honor y tiene como hitos, para no citar una serie inacabable de ellos, las mismas columnas romanas de su residencia social, vendidas por antiguos propietarios de la casa a unos turistas ingleses, cuya venta no llegó a término por las gestiones del *Centre*; el

claustro románico de San Pablo del Campo, enajenado como almacén innoble entre los expedientes administrativos que se derivaron de la desamortización de los bienes eclesiásticos, y el entusiasmo que culmina con la restauración del Monasterio de Ripoll, nacido de una chispa encendida igualmente en su hogar.

Al plantearse, pues, por un Real decreto, la reforma de una parte de los barrios de Barcelona, que tienen su emplazamiento en un extremo de las antiguas huertas de San Beltrán, entre la Rambla, Montjuich y el mar, donde está el antiguo edificio de las Atarazanas de la Ciudad, el *Centre* se había de interesar para que con la reforma decretada, en lugar de ponerlas en peligro, fuese ocasión de que consiguieran un mejoramiento que, por tantos conceptos, merece.

Son las Atarazanas una de las obras predilectas de los reyes de la Casa de Barcelona, que vivieron la edad de oro de nuestra tierra; de ellas salieron y en ellas se separaron, los bajeles que consolidaron la hegemonía marítima de Cataluña en el Mediterráneo, cuando el *mare nostrum* era el centro del mundo civilizado; que, aliados de los ejércitos castellanos, les hicieron posible la reconquista de las plazas de la ribera de Andalucía; los que constituyeron, durante la edad media, el instrumento de comercio más fecundo de aquella civilización y los que tuvieron la gloria de llevar en ellos el código del Consulado del Mar, único en su categoría, que ahora, que se ocupa el organismo supremo de la Sociedad de Naciones, en redactar un Estatuto internacional para la Marina mercante, ha sido buscado por sus técnicos como modelo y guía a seguir.

Dejando aún, a un lado estas preeminencias, son también las Atarazanas, las únicas atarazanas medievales que existen hoy en día en Europa, y por este motivo, el *Centre*, al con-